

EL REY.

Reverendo en Christo Padre Obispo de Tarazona, de mi Consejo. Hase recibido vuestra Carta de 26. de Agosto proximo pasado, en que me representais aver su Santidad expedido sus Bullas Apostolicas, agregando in perpetuum, à essa Dignidad Episcopal, toda la jurisdiccion espiritual, que hasta aora exercia el Dean de la Iglesia Colegial de Tudela, Reyno de Navarra, erigiendo en su lugar en ella, vn Arzedianato, con la renta del Deanato, separando de este, el Canoncato, que ha estado anexo à el, para aumento de vn Ministro mas, en la misma Iglesia, y que para el exercicio de la jurisdiccion, ayais de nombrar Vos el Obispo, y vuestros Successores en essa Dignidad Episcopal, vn Vicario, y que como para esta expedicion, avia precedido mi Real noticia, por vuestra Carta representacion, que pudieseis en mis Reales manos, era de vuestra obligacion aora, el darne cuenta de aver llegado à las vuestras, estas Bullas, que teniais prontas, para su cumplimiento, siempre que yo os mandasse, las pudieseis en practica, como su Santidad lo avia resuelto. Y aviendose visto en mi Consejo de la Camara, y puesto en mi Real noticia, con todo lo ocurrido antecedentemente sobre este negocio: he resuelto dezirlos, (como por esta lo hago) que quedo enterado, de lo que me expressais, y que en su inteligencia, useis de dichas Bullas, como hallareis mas conveniente; de que os he querido prevenir, para que asì lo tengais entendido. De Madrid à 28. de Setiembre de 1728.

YO EL REY.

Por mandado del Rey Nuestro Señor;
Don Lorenzo de Vivanco Angulo.

Està Rubricada por tres Señores de la Camara,, y Sellada.



EL REY.

Reverendo en Christo Padre Obispo de Tarragona, de mi Consejo. Habiendo recibido vuestra Carta de 26. de Agosto proximo pasado, en que me representais aver en su Sanidad expedido las Bullas Apostolicas, dirigidas al perpetuo, a esta Dignidad Episcopal, toda la jurisdiccion episcopal, que hasta ahora exercia el Dean de la Iglesia Colegial de Tarragona, Reyno de Navarra, originando en su lugar en ella, un Arzobispado, con la renta del Obispo, separando de este, el Canonico, que ha estado anexo a él, para aumento de un Ministro mas, en la misma Iglesia, y que para el exercicio de la jurisdiccion, ayais de nombrar Vos el Obispo, y vuestros Sucesores en esta Dignidad Episcopal, un Vicario, y que como para esta expedicion, ayais precedido mi Real noticia, por vuestra Carta representacion, que por mis Reales manos, era de vuestra obligacion ahora, el daros cuenta de aver llegado a las vuestras, estas Bullas, que es para su cumplimiento, para su cumplimiento, para su cumplimiento, las publicais en publicas, como su Sanidad lo avia resuelto. Y aviendo visto el mi Consejo de la Camara, y presencio mi Real noticia, con todo lo ocurrido antecedentemente sobre este negocio, he resuelto, deslucos, (como por esta lo hago) que quedo enterado, de lo que me exponeis, y que en su inteligencia, veis de dichas Bullas, como hallais mas conveniente: de que os he querido prevenir, para que asi lo tengais entendido. De Madrid a 26. de Setiembre de 1728.

YO EL REY.

Por mandado del Rey Nuestro Señor.
Don Lorenzo de Urbina Abogado.

Esta Rubricada por tres Señores de la Camara, y sellada.



Copias de Cartas escritas por el Cabildo de la Insigne Iglesia Colegial de Tudela al Ilustriss. Sr. Obispo de Tarazona, de que se haze mencion i supra num. 90. y 91.

Illust.mo y R.mo Sr.

PONGO en noticia de V. S. I. como el termino de los edictos para la provission de la Canongia Doctoral de mi Iglesia, Vacante por dimission del Dr. D. Juan Antonio Perez de Arellano, se cumple el dia diez y seis de el presente mes de Octubre, para que si V. S. I. gustare concurrir a los actos, que se ofrecieren executar en dicha provission por el voto, que como Canonigo de esta Santa Iglesia tiene, lo pueda hazer, y darme V. S. I. muchas ocasiones de su mayor agrado, y servicio, en cuyo cumplimiento desempeñe mi gratitud, y obligacion. Nuestro Señor guarde, y prospere a V. S. I. dilatados años, como deseo en su mayor grandeza. De mi Sala Capitular, y Octubre 11. de 1726.

Ilustriss. y Rmo. Sr.

B. L. M. de V. S. I.

su mas afecto, y obligado servidor

El Cabildo de la Santa Iglesia de Tudela, y en su nombre

*D. Agustin de Tchafo,
y Ximenez.*

*D. Joseph de Arnedo,
y Escrivano.*

D. Angelo Francisco Perez.

*D. Francisco Xavier de Amezcoa,
y Mediano.*

Con su acuerdo.

Manuel de Lazcano, Sec.

Ilustriss. y R.mo Sr. Obispo de Tarazona.

Illust.mo y R.mo Sr.

A La de V. S. I. de doze del presente, que he recibido con mi mayor estimacion, respondo, que el Miercoles 16. de este mes se cumplira el termino de los edictos fixados para la provision de la Prebenda Doctoral de esta Iglesia, para la qual he convocado à V. S. I. por si gusta venir à votar como Canonigo, conformandome en esto con el estilo, observado de tiempo inmemorial à esta parte con los Illustrissimos y Zelossimos Antecessores de V. S. I. y con V. S. I.; y en consecuencia del referido estilo, buelvo à convocarlo, previniendole, que practicarè con V. S. I. todas las atenciones que le corresponden en el Puesto, y en el Voto como Canonigo de esta Insigne Iglesia. Quedo con el mas verdadero afecto deseando ocasiones del agrado de V. S. I. en cuyo cumplimiento desempeñe mi gratitud. Nuestro Señor guarde à V. S. I. dilatados años, como deseo en su mayor grandeza: De mi Sala Capitular, y Octubre 13. de 1726.

Illustriss. y R.mo Señor.

B. L. M. de V. S. I.

su mas afecto, y obligado servidor

El Cabildo de la Santa Iglesia de Tudela, y en su nombre

*D. Agustin de Ychaso,
y Ximenez.*

*D. Joseph de Arnedo,
y Escrivano.*

D. Angelo Francisco Perez.

*D. Francisco Xavier de Amezcoa,
y Mediano.*

Con su acuerdo.

Manuel de Lazcano, Sec.

Illustriss. y R.mo Sr. Obispo de Tarazona.

COPIA DE CARTA ESCRITA POR EL ILLVSTRISSIMO SEÑOR
Obispo de Tarazona à la Ciudad de Tudela , de que se haze mencion su-
pra num. 26. y siguientes.

SEñor mio: Lo mucho , que amo en Dios , y para Dios à V. S. y à todos sus Vezinos desde el mayor hasta el menor , me impele , y precisa à escribir à V. S. y confieso con Christiana ingenuidad, que siendo tanta la fuerza de este tan superior , y nada mundano, ni humano impulso, no sobra en èl mucha actividad para executarlo en la ocasion presente , por lo que con sola esta insinuacion , y aun sin ella, puede conocer V. S. si se admirasse , y aun se estrañasse como novedad , la reverente , y atenta resolucion mia de repetirme à la disposicion de V. S. en estas circunstancias , deverà cessar , ò no tener lugar alguno la estrañeza , ò la admiracion en quien supiere mi innata propension à servir à V. S. y que el que haze la causa de Dios, deve abandonar aquellas leyes politicas , que por mal entendidas , y peor observadas , han retardado , y aun impedido mas de vna vez el devido cumplimiento de las que miran al honor de tan alta Mag.

Hè resistido hasta aora à la vehemencia de tan poderoso motivo, porque de mucho , ò casi todo lo que me ocurre dezir al presente, diò parte à V. S. Don Gregorio Antonio Aperregui; y tambien porque me pareciò que si merecian algun credito las voces que por acá corrian , no avria oportunidad para satisfacer à las dudas , ò à la persuasion de algunos sugetos de distincion , menos bien informados de la razon , ò à lo menos de la realidad de los hechos, y sincera intencion , con que en ellos se ha procedido.

Fuera para mi muy plausible que esta Carta hallasse los animos de todos los que han de tener noticia de lo que contiene , en aquella disposicion, en que qualquiera encontrará el mio siempre que me busque para lo que pueda conducir à su consuelo , y al servicio de Dios ; y deviendo persuadirme , à que no será desagradable al zelo de V. S. este conato de mi fina voluntad, passo à poner en la alta consideracion de V. S. no solo las veras , y fervor de mis encendidos deseos de contribuir al mayor esplendor , y gloria de V. S. sino tambien que ha llegado à mi noticia, con no poco dolor del corazon, que muchos de esos nobles vezinos bautizan, y apellidan con el disonante nombre de sufocacion , y extincion à la vnion del titulo , y realidad (que no se constituye por la renta) de Dean de essa Insigne Iglesia Colegial, y su jurisdiccion à mi sagrada Dignidad.

Es constante , que Nuestro SS. Padre , y Señor Benedicto XIII. tiene hecha esta gracia , de que me dan repetidos avisos, y vno de ellos en Carta orden de su Santidad , escrita por el Eminentissimo Señor Cardenal Datario ; pero es igualmente cierto que su Beatitud no mandará expedir la Bulla, sin que preceda el Real consentimiento del Rey nuestro Señor (Dios le guarde) de cuya Real , y Catholica

piedad parecè no deve , ni puède dudarfe le darà gusto luego , que este bien informado, de que de esta Union no resulta dispendio alguno del Patronato Real (pues antes se aumentan con ella sus Regalias, como es indubitable) ni perjuizio de V.S. ni de esta Insigne Iglesia.

Y para que se entienda claramente que esto es así, y que esta nueva, y profundamēte meditada providencia, de ningun modo extingue, ni sufoca (como lo dicen, y vozean sin razon algunos) el Deanato, se deve notar, y advertir, que su Beatitud nunca ha pensado, ni yo tampoco, que la vnion de èl à mi Dignidad Sagrada sea accessoria, ni sujeta, sino que antes bien el animo serio de su Santidad, y el mio, han sido, son, y seràn, que se llame, y verdaderamente sea Union æquè principal, de cuya naturaleza es (segun las disposiciones indisputables, y certísimas de derecho) dexar la cosa vnida en el mismo ser, y estado que tenia antes de vnirse, y sin variacion alguna, ni la mas leve lesion de sus Prerogativas, y Privilegios.

Esta verdad es tan patente, que la enseñan los ojos, pues se està viendo en diversas Iglesias de España, y de otros Reynos, y Provincias. Y omitiendo otros exemplos bien obios à qualquiera, tenemos vno poco distàte en la Ciudad de Sto Domingo de la Calzada, cuya Iglesia Cathedral se vniò muchos años ha, à la de Calahorra, cõ Union æquè principal, y ha confervado, y confervarà siempre todos sus Honores, y derechos: Pero aun mas cerca tenemos exemplar del caso en la Union de esse Nobilíssimo, y Fidelíssimo Reyno, que sin embargo de averse hecho tantos tiempos ha, ha gozado, y goza sin contradiccion alguna sus Antiguas Regalias. Esto mismo estamos experimentando en el Señorío de Vizcaya, y en Molina, que por averse sujetado al suave yugo de los Señores Reyes de España, nada perdieron de sus Fueros, sino que mejoraron de fortuna, eligiendo, y teniendo mejor, y sin comparacion mas principal Señor, porque quièn puede dudar, que la gloria, y nobleza de la Cabeza se deriva à los miembros, y se refunde con mucha propiedad en ellos?

A este modo quiere su Santidad, y yo tambien, que se haga la Union de esse Deanato, y su jurisdiccion à mi Dignidad; y de aqui nace como necessaria consequencia, que las Regalias, y Jurisdiccion de èl, no pueden extinguirse, ni sufocarse; y si el sagrado Carácter de Obispo de Tarazona se hallàra oy, ò en el caso de efecturarse la Union, en sujeto digno de èl, me atreviera à dezir, (y lo dixera con justíssima razon) que la Dignidad de Dean se exaltaba, y que essa Insigne Iglesia adquiria nuevo, y grande timbre, y honor, teniendo por su Superior inmediato vn Dean Obispo, como se juzgàra desdoro, y depression de vna, y otra, si sucediera (lo que no es imposible) conferirse el Deanato à quien el merito no tuviesse proporcionado, y condignificado para obtenerle.

No quiero omitir, que si llegàre à tener efecto la expreffada Union, no solo me ligarè como los demàs Deanes con el religioso, y estrecho

vin-

vínculo del juramento, à mantener todos los Privilegios, y Regalias de V. S. y de essa Insigne Iglesia, sino que harè por mi, y mis sucesores, especial obligacion de conservarlos, y se confirmará por la Santa Sede con Bulla peculiar, si esto pareciere vtil à V. S. para su mayor seguridad, y resguardo. De aquí creo conocerán todos los hombres de entero juicio, desinteresados, y no prevenidos en esta parte de algun extraño afecto, que està tan lexos V. S. de arriesgar ni vn apice de sus Regalias, y privilegios, que nunca han estado, ni podrán estar mas afianzados, que con la practica de la Union intentada, despues de vn maduro, y prudente examen de lo que la podria embarazar, no mirandola à buena luz.

No pretendo por la misericordia de Dios interes alguno mio, ni conveniencia propia por medio de esta Union, sino vnica- mente el bien espiritual de las almas, y la mayor honra, y gloria de su Divina Magestad, à quien pongo por testigo de la ver- dad, y sinceridad, con que lo digo; y en consecuencia de todo me ofrezco desde luego à poner, y conservar siempre vn Vicario Gñl. dis- tinto, y con omnimoda independenciam del de esta Ciudad, y su Parti- do, que con la jurisdiccion de vna, y otra Dignidad conozca, y juzgue todas, y cada vna de las causas, y pleytos del distrito del Deanato; y para que siempre dure, y se reconozca su existencia, me intitularè en todos los despachos Obispo de Tarazona Dean de Tudela, y en to- dos los concernientes à la direccion, y gobierno de todo esse Territo- rio, añadirè à las firmas Dean de Tudela.

Ultimamente, reduciendo à compendio mucho que me dictan el verdadero amor, que professo à V. S. y el ardiente deseo de su mayor bien, y de el de todos sus habitantes: me pre- fiero con gran complacencia à executar quanto dependa de mi arbitrio, y à solicitar, y promover lo que estuviere al de su Beatitud, y de su Magestad, aplicando à este fin toda la debili- dad de mis fuerzas, y protestando à Dios, que no intento vulnerar en manera alguna las Prerogativas de V. S. y que concibo vtilif- simo à muchos el logro de esta santa Idea, y firme determinacion de su Beatitud, y estarè siempre dispuesto à todo aquello, que siendo conforme à razon ceda, ò pueda ceder en lustre, grandeza, y honor de V. S. A quien guarde Dios muchos años en la felicidad que deseo. Tarazona, y Noviembre à 17. de 1726.

B. L. M. de V. S.

su mas seguro, y afecto servidor

Fr. Garcia Obispo de Tarazona.

Muy Noble, y muy Leal Ciudad de Tudela.

Correspondiente à esta Carta es la que escribió dicho Ilustriss. Señor Obispo al Cabildo de dicha Iglesia Colegial de Tudela; y sus respuestas fueron iguales en no querer admitir partido alguno: aunque la de la Ciudad tuvo su contradicción, como parece por el Acuerdo de 23. de Noviembre de dicho año, en que protestaron tres de sus Regidores. Y con alusión al recibo de estas Cartas, respondió à dicho Ilustrissimo en 19. de Noviembre D. Gregorio Antonio de Aperregui, Cavallero de el Habito de San-Tiago, y Ciudadano de Tudela, la siguiente, que puede servir de testimonio entre otros, para lo que se refiere supra num. 147.

Ilustriss. Señor.

Señor:

Con la mortificación mas indecible devo hazer presente à V.S.I. como aviendose recibido en esta Ciudad, y Cabildo las Cartas de V. S. I. fueron tan varios los conceptos para su inteligencia, que no será posible explicarlos con entera distincion, y solo diré à V.S.I. que si entre las personas que se suponen con esta, me confiesan todos la privacion grande con que nos hallamos de los bienes Espirituales, que gozan todos los otros Fieles, y que sin embargo quieren vivir así, vea V. S. I. si será facil que admitan ningun partido, ni yo capaz de persuadirlos, por mas que lo procuré con el empeño, no tanto de obedecer, y servir à V. S. I. quanto, porque me persuado, que para el bien Espiritual de todos, es lo que nos conviene, y los medios que propone V.S.I. muy dignos de abrazarse; y aviendolo protestado así entre los destinados por ambas Comunidades, para conferir sobre las Cartas, fui solo de este sentir, y los demás tan apartados, y enardecidos en lo contrario, que con rubor pudiera expresar sus manifestaciones, y desconfianzas tales, que tengo por lo mas conveniente el callarlo todo à V. S. I. dexando à su discrecion la inteligencia que fuere servido, pues aun quando por lo mas soberano se pudiera facilitar el beneficio Espiritual, entienden que ay fuerzas para suspenderlo: Yo confieso à V. S. I. que las expresiones populares entendí que nacen de la obscuridad de los naturales, pero yà no me queda duda, de que son sugestiones, y con el dolor que corresponde à la perdida del beneficio viviré sin consuelo, y siempre tan fiel reconocido, como devo de V.S.I. à quien ruego guarde Dios en su mayor grandeza muchos años. Tudela, y Noviem. à 19. de 1726.

Señor Ilustriss. Suplico à V.S.I. me dispense no dezirle por menor conceptos, y explicaciones, que harto lastimado me dexan, y no es bien, que yo las saque à luz, aunque pagados de su dictamen, creo, que las darán los demás. Dios por su piedad inmensa abra à todos, los ojos como lo espero de su liberal clemencia.

Ilustriss. Señor:

B. L. P. de V. S. I. con todo rendimiento

D. Gregorio Antonio de Aperregui
y Asian.

Ilustriss. Sr. D. Garcia de Pardiñas Obispo de Tarazona.

COPIA DE CARTA ESCRITA POR EL ILLVSTRIS. Sr. OBISPO DE TARRAGONA à la Ciudad de Tudela, con motivo de averse esparcido, y divulgado entre sus vezinos, vn Memorial traducido en Castellano, que se suponía averle dado dicho Illustriss. Sr. Obispo al Papa, suplicandole la gracia de el Deanato, de que se haze mencion supra num. 187.

Señor mio: Dias haze, que llegò à mis oídos la noticia de que esperaban algunos copia de vn Memorial, que se dezia (aunque falsamente) avia yo presentado à N. SS. Sr. y Padre Benedicto XIII. à fin de conseguir la Union del Deanato de essa Insigne Iglesia Colegial à mi Sagrada Dignidad; y aviendo yo assegurado entonces, que no podria dezirle sin faltar enteramente à la verdad, que fuesse copia de Memorial mio, porque ninguno se avia presentado à su Beatitud sobre semejante asunto, me ha entregado (no sè si con especial mocion Divina) el mismo que me diò el primer aviso, vna traduccion del supuesto Memorial, que me dexa aflombrado, por ver el extremo à que llega la malignidad; pues no satisfecha con fingir el Memorial, llena la que llama traduccion suya, de tantas imposturas contra mi, como de agravios contra los Estados, y Personas, de q haze mencion, sin perdonar ni aun à los Difuntos, contra quienes ensangrieta el Autor de la Traduccion sus iras, y mordacidad, por herirme mas.

Serviame de algun consuelo en ocasion de tanto dolor, el considerar, que si en vn hombre excecado al recio impulso de su diabolica malicia pudo caber el fingir vn Memorial, en que apenas ay clausula, que no sea indicio, y argumento claro de averse supuesto temerariamente, ningun hombre de juicio seria capaz de no dar à Memorial tan indigno la merecida censura de fingido: pero aviendo entendido, que la copia que se ha esparcido, corre entre muchos por legitima, me veo necesitado de muy superiores motivos, à repeler tan perniciosa impostura.

Para que V. S. la tenga por tal, puede bastar el suplicar à V. S. se sirva mandar leer la copia del Memorial supuesto, que no dudo corresponderà à la traducciõ que para en mi poder, porque en sus periodos se dexa conocer vna suma inhumanidad, y malicia mezclada de muy crasa ignorancia, y aun de alguna inconnexion, y contrariedad.

201 Pero mayor testimonio de ser falso lo que se me imputa, quiero dar à V. S.; y para esto asseguro à V. S. por el sagrado Carácter de Obispo, que esse Memorial, que falsamente se dize ser mio, no lo es, sino supuesto, y fingido por algun genio maligno. Si esto no fuere suficiente, para que se dè entero credito à esta verdad, pongo à Dios por testigo, de que no es mio semejante Memorial, y de q no se ha presentado con aprobacion mia, ni aun cõ noticia, Memorial alguno à su Santidad para conseguir la Union.

En las circunstancias presentes no puedo hazer otra cosa para convencer la falsedad con que se afirma, ò se supone ser mio el Memorial; y si V. S. gusta remitirme la copia Latina, ò Italiana que ài se ha esparcido, desde luego doy palabra de embiarla à Roma, para que al pie de ella se dè, ò se ponga testimonio autentico, por el qual constarà la impostura de quien con tan poco temor de Dios ha fingido el Memorial. Su Magestad se lo perdone, como se lo ruego.

Estimarè infinito, que V. S. se sirva tomar alguna providencia, con que se logre, no solo el hazer conocer a sus vezinos el crecido agravio, que se me ha hecho con tan malignante ficcion, sino tambien el embarazar en adelante otras, q̄ enseña la experiencia pueden rezelarse. Deseo cō todo mi corazon, que V. S. la haga de la pureza de mi intencion, y de la fineza de mi voluntad de emplearme en servir à V. S. para que si no pudiere conseguir por este medio el desengaño de algunos, se configa à lo menos el persuadirles, que toda la causa de el engaño, que padecen, està en ellos. N. Sr. guarde à V. S. muchos años. Tarazona, y Agosto à 28. de 1729.

B. L. M. de V. S.

su mas verdadero, y fiel servidor

Fr. Garcia Obispo de Tarazona.

Muy Noble, y muy Leal Ciudad de Tudela.

Respuesta de la Ciudad de Tudela à la antecedente.

Muy Señor mio: Diziendome V. S. I. en su Carta de 28. del pasado, que con alta Divina Providencia ha llegado à su mano vn Escrito, en la suposicion de ser copia de original, que la infernal malicia pudo dictar, y atribuir à V. S. I. para que enterado de su contenido, me persuada como lo haze V. S. I. à no ser el Author, atestandomelo con las asseveridades, que lo executa, y para encargarme, que yo haga entenderlo, asì en todos, y en cada vno de mis naturales: deberè dezir, que serà de poco fruto mi solitud à este fin, quando por los antecedentes se tienen expuestos tan feos denigrativos abominables defectos, y delitos, como los que me refiere V. S. I. contiene el exprellado Papel, y por lo que general, y particularmente, menos tal qual corazon, està todos los de esta Republica atravesados del mayor dolor, sin que se encuentre forma para el alivio, hasta conseguir el hazer presente lo injusto de tales imposturas, y defectos en vna plena satisfaccion, que llegue à desarraigat la impostura, que se introduxo con tanta impiedad, y falta de verdad, à cuyo fin harè por los medios decentes, decorosos, y verdaderos, que me competen, hasta el vltimo sacrificio, sin dexar de emplear mi obediencia en quanto pudiere en servicio de V. S. I. à quien ruego guarde Dios muchos años. De mi Consistorio, y Setiembre 4. de 1729.

B. L. M. de V. S. I.

su mas atento servidor

La Ciudad de Tudela Cabeza de su Merindad, y en su nombre

D. Joseph del Vayo

D. Joseph de Amezcua

D. Marcos Antonio de

Etulain y Aguirre.

y Medrano.

Luna y Luna.

D. Joachin de Mañeras

y Tsaba.

Con su acuerdo

Antonio de Sesma Sec.

Ilustriss. Sr. D. Fr. Garcia Pardiñas Obispo de Tarazona.

OTRA COPIA DE CARTA ESCRITA POR DICHO Sr. ILLVSTRIS. AL
Cabildo de dicha Insigne Iglesia Colegial, sobre el mismo assumpto.

Señor mio: La casualidad de averme dado à entender dias ha, vn su-
geto de distincion, que en essa Ciudad se aguardaba copia authenti-
ca de vn Memorial, que se dezia averse presentado en mi nombre à su
Santidad, me ha traído à las manos vna, que falsa, y temerariamente se
intitula Traduccion de Memorial, presentado por mi à su Beatitud, para
conseguir la Union de esse Deanato à mi Dignidad.

No crei, que pudiesse aver hombre tan osado, que fuesse capaz de co-
meter la maldad de fingir vn Memorial tan injurioso, y tan inhumano; pe-
ro el suceso me ha mostrado que cada vno puede, no sin razon, temer lo
posible, y lo imposible. Tampoco juzguè, que pudiesse dexar de tener-
se por falsa, (como lo es en la realidad) la copia, que con ofension de
tantos se ha fingido, y divulgado; porque apenas ay palabra en ella, que
no estè indicando la inhumana, y barbara rusticidad, con que se fingiò: y
sola la noticia cierta de que aun entre Personas de discrecion, se ha dado
assenso à que es verdadera la copia, pudiera ser bastante à hazerme for-
mar otro juizio.

Para que todos hagan de essa fingida copia el que se merece, assegu-
ro à V. S. por mi Consagracion, que es supuesta, y falsa la copia, aunque
estè legalizada de tantos Notarios, y Eserivanos, como letras tiene; Y
pongo à Dios por testigo, de que el Memorial, que la malicia de alguno,
ò de algunos hombres perversos me imputa, no es mio: y poniendo tam-
bien à Dios por testigo, añadido, que no se ha presentado à su Santidad
para conseguir (como la citada copia lo supone falsamente) la sobredicha
Union, Memorial alguno, de que yo tenga noticia.

A essa Muy Illus. Ciudad escribo en estos terminos con especial supli-
ca, de que se sirva desimpresionar à sus vezinos del pernicioso error, que
ha podido producir la supuesta, y diabolica copia; y prefiriendome, si gus-
tаре remitirmela, à hazer patente la falsedad de ella con veridicos; y au-
thenticos testimonios de Roma: ruego à V. S. se sirva cooperar à lo mis-
mo, mirando por su estimacion, y por la mia; porque ni a V. S. ni a mi
nos es decente, sino muy indecoroso, el vsar en el pleyto que tenemos
pendiente de otras armas, que de las que sin poder herir lo Christiano, ni
lo atento, tiene permitidas, ò aprobadas el derecho.

No dudo que en V. S. no cabe, ni puede caber el valerse de otras; Pe-
ro tambien juzgo, que es muy propria de V. S. alguna eficaz providencia,
para que no se trate el punto que se disputa con los impulsos ciegos de
la passion, que en algunos particulares se ha hecho bastante lugar, sino
precisamente con los esfuerzos de la razon. Afsi creo que conviene al
merecido honor, y representacion de V. S. quien para quanto fuere de su
agrado me hallará siempre pronto con inalterable afecto. N. Sr. guarde à
V. S. muchos años. Tarazona, y Agosto 28. de 1729.

B. L. M. de V. S.

su mas afecto, y seguro servidor,

Fr. Garcia, Obispo de Tarazona.

A los Presidènte, Canonigos, y Cabildo de la Insig. Igles. Colegial de Tudela.

Muy Señor mio: A la Carta, que recibo de V. S. I. de 28. del pasado; que recibí con todo aprecio por mano de D. Manuel de Sola, en que me expresa V.S.I. el grande sentimiento, que le ha ocasionado el contenido de vn Papel, que por Persona de distincion de esta Ciudad recibió V.S.I. y del que se le supone Author, por los indecentes feos delitos, y defectos, que encierra en su narrativa, y sobre lo que me certifica V. S. I. quan apartado, y lexos se halla de aver sido su Author, parte, ni prestado su consentimiento: devo dezir, que no siendo mi animo detenerme en las cosas, que no sean convenientes para la justa defensa de mi Catholico Christiano proceder, y asistencia puntual, culto, y reverencia de la Iglesia, y de mi estado, nada podrè dezir à V. S. I. en razon de su contenido, y solo los justos sentimientos, que padece esta pobre Iglesia, sus Ministros, y los demás, que encierra esta Republica, por los defectos de impureza en vn todo de su obrar, que se han expuesto bien al descubierto, y sobre los que no deve admirar V. S. I. quantos esfuerzos permita la posibilidad para el restablecimiento del honor, y por los buenos medios, y judiciales terminos à que nos persuade V. S. I. esperando, que nos conceda, y facilite el camino, y consuelo, la liberal mano del Altísimo, como se lo ruego, y à V. S. I. que exercite mi obediencia en su servicio. Nuestro Señor guarde a V. S. I. felices años. De mi Sala Capitular, y Setiembre 4. de 1729.

B. L. M. de V. S. I.

El Cabildo de la S. Iglesia Insigne Colegial de la Ciudad de Tudela, y en su nombre

D. Agustin de Tchafo, D. Joseph Sil. D. Joseph de Arnedo, D. Francisco Rapun.
y Escrivano.

Con su acuerdo.

Antonio de Sesma, Sec.

Ilustriss. Sr. D. Fr. Garcia Pardiñas Obispo de Tarazona.

¶ Notese aqui en la Cabeza, y firma de esta Carta la diferencia de el estilo, cotejado con el que se ha observado siempre en tiempo sereno, y se vè en las antecedentes convocatorias para la provision de la Doctoral. De Joanne Hierosolymæ Episcopo cum Divum Hieronymum sine Presbyteri titulo appellaret, declamat ipse Sanctus, epist. 61. ibi: Quis me degradavit? Refierelo Castro, allegat. 10. num. 62. & videndus num. 63. vbi, Quando urbanitas solita non servatur injuria committitur.

